

Prólogo

Hablar del estudio de las aves en México previamente a los años 1990 era referirse principalmente a la actividad de investigadores extranjeros que, con diversos intereses científicos, realizaban trabajo de campo en el país. Aunadas a estos, estaban las labores aisladas de individuos y grupos incipientes de investigación mexicanos cuyo trabajo entusiasta, y en general voluntario, abarcaba principalmente la realización de inventarios faunísticos, así como el análisis de algunos aspectos básicos de la ecología de las comunidades de aves en sitios localizados del país. Posteriormente, ya con algunos académicos establecidos en varias universidades de México, fue posible que estos grupos, conformados por profesores y multitud de estudiantes igualmente entusiastas, empezaran a formar la infraestructura humana que caracteriza a la ornitología mexicana actual. En particular, los últimos quince años han atestiguado un explosivo incremento de la actividad de los ornitólogos en México, lo que se ve reflejado en cientos de publicaciones científicas y de divulgación sobre la avifauna y su conservación que aparecen anualmente.

Sin embargo, a pesar de que contamos con este impulso reciente del desarrollo científico, de las temáticas variadas que se cubren en las publicaciones y del mayor número de estudiantes de licenciatura y posgrado interesados en las aves como grupo de estudio, aún desconocemos mucho de la historia natural básica de la mayoría de las especies del país. De hecho, gran parte de la información acerca de alimentación, plumajes, muda y reproducción disponible para aves que se distribuyen en México se encuentra en obras escritas para las aves de Norteamérica al norte de México (por ejemplo las series de A. C. Bent o de *Birds of North America*, o las guías de identificación de Peter Pyle y colaboradores), o para Costa Rica (las obras de Alexander Skutch), por lo que existe en México un hueco geográfico de esa información.

Por ello, la obra que aquí se presenta es sin lugar a dudas un hito en el estudio de las aves del occidente de México, y del país en general, pues representa los resultados de un esfuerzo de varias décadas de seguimiento poblacional de 76 especies de pájaros

mexicanos por un grupo colaborativo de científicos mexicanos y catalanes, en una región de extraordinaria diversidad, alto nivel de endemismo e importancia para la conservación en el oeste de México. La obra contiene detalladas descripciones de la morfología, morfometría, indicadores de edad y estadio de la muda de todas esas especies, tanto residentes como migratorias, para muchas de las cuales es la primera vez que se dispone de esa información, especialmente para especies endémicas y muy pobremente conocidas como *Vermivora crissalis*, *Vireo brevipennis* o *Vireo nelsoni*. El valor científico de la obra se incrementa al ofrecer al lector apartados introductorios acerca de la importancia de entender el contexto biológico de los datos que se analizan a lo largo del texto para las aves y sus ambientes.

En resumen, este libro nos brinda la posibilidad de entender desde el propio desarrollo de los individuos a lo largo de su vida hasta el funcionamiento de las avifaunas locales en relación con su entorno, por lo que esta contribución constituye, además de una ayuda en la identificación, algo novedoso y muy valioso para una variedad de estudiosos de las aves, como los anilladores, los manejadores de fauna y los ecólogos. Además, la información base contenida en las diferentes fichas de las especies nos da pautas para plantearnos y tratar de contestar otras preguntas interesantes sobre el desarrollo físico y fisiológico de los individuos, la autoecología, la ecomorfología, la estructuración de las comunidades, la migración y la conducta, además de la conservación y manejo de las especies, en un ambiente privilegiado como los bosques del oeste de México, que se encuentran por otra parte en grave peligro de desaparecer, como muchos de los hábitats prioritarios en México.

Este libro aparece en el año de la celebración del bicentenario de la independencia de México y del año internacional de la biodiversidad y representa un ejemplo de la voluntad colaboradora y del compromiso en el estudio de las aves entre México y España.

Aplaudo el esfuerzo que Eduardo Santana, Sarahy Contreras, Santiago Guallar y sus colaboradores han realizado durante todos estos años para generar esta fuente de información tan necesaria e importante para todos aquellos que estudiamos la

avifauna mexicana. Espero que este trabajo sea muy consultado, analizado y aprovechado para entender a las aves de México, y que además motive a otros

a seguir su ejemplo ampliando los horizontes de la investigación en ornitología, ecología y biología de la conservación.

Adolfo G. Navarro-Sigüenza

Museo de Zoología, Facultad de Ciencias, UNAM

Diciembre de 2009